“CRUZ DE MIÑO”

Alfonso Sánchez-Pardo, artista plástico y vecino de Medinaceli, acostumbrado a largos paseos por los montes cercanos a la Villa, encuentra un día una piedra plana, cubierta de musgo, que le recuerda la cara de Jesucristo. La retoca y la pinta, y escribe los nombres de los niños del pueblo que han tenido un triste final.

Por otra parte un grupo de amigos y vecinos, Eugenio de Diego, Julián Arense y Miguel Casado, acostumbraban casi todos los días, a dar paseos por los alrededores del pueblo. Encuentran un día la piedra pintada por Alfonso y deciden poner en ese lugar una cruz para reforzar el testimonio en recuerdo de los niños inscritos. Eran los años 90 y el proyecto se alarga varios años, hasta que finalmente el herrero les confecciona la cruz, y con ayuda de un tractor la llevan hasta el pie de la loma donde se encuentra actualmente. Plantada directamente en la tierra un vendaval la derriba. Deciden consolidarla con una peana de piedras y tres tirantes de alambre.

El año 2012 un grupo de vecinos y amigos del pueblo, deciden hacer todos los años una romería hasta ese lugar, coincidiendo con agosto fecha de mayor afluencia de vecinos, completada con una pequeña disertación humanística por parte de D. Florencio Hernangil, y una comida posterior de todo el grupo. La costumbre de ha mantenido de forma ininterrumpida hasta la actualidad.

La peana se completó con una talla en piedra realizada por Reiner Schiestl y Tomás de Diego en 2019.